

LOOR ETERNO a NUESTROS HEROES

VIVA HIDALGO

Por un golpe de audacia que asombró al mundo, el extremeño Hernán Cortés se hizo dueño del imperio de Moctezuma en el año de 1521. Una muchedumbre de aventureros españoles se repartieron esta tierra en encomiendas para enriquecerse con la explotación de los infelices indios a quienes hacían trabajar como si fueran bestias. Durante tres siglos sufrió la población de la Nueva España el yugo del conquistador, pues aunque de la mezcla de las dos razas surgió la criolla nunca el hispano lo creyó su igual y en todas ocasiones lo trató con orgullosa superioridad siendo de él el gobierno, honores y riquezas.

Un grupo de patriotas se reunía en Querétaro buscando un remedio a esta triste situación, cuando fueron delatados por uno de los afiliados. Doña Josefa Ortiz de Domínguez, dueña de la casa en donde se reunían los conjurados, supo que al día siguiente iban a ser aprehendidos todos y le envió aviso a Hidalgo, Allende y Abasolo, que se escondieran, para evitar la prisión. El Padre de la Patria determinó echarse en los brazos del destino y reunidos Hidalgo, Allende, Aldama, Jiménez y Abasolo, lanzaron el grito de Independencia en la madrugada del día 16 de Septiembre de 1810 en el pueblo de Dolores del Estado de Guanajuato y seguido de sesenta hombres del pueblo, armados con lanzas, hondas y palos, principió la sanguinaria guerra que en once años rompió las cadenas que con España nos unían. A Iturbide cupo la suerte de consumar el triunfo de nuestros derechos y desde el 27 de Septiembre de 1821 fué libre e independiente la República Mexicana por el esfuerzo de esa pléyade de heroes que su vida dieron en holocausto de la Humanidad, la Razón y la Justicia.

¡Loor eterno a esos Mártires que nos legaron una Patria hermosa y rica y nos dieron eterno ejemplo de patriotismo y de hidalguia!

MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA

Su amor para el pobre indio y su odio al encomendero le hizo lanzar al combate sin la ayuda de un guerrero. No logró ver realizado este deslumbrante sueño, porque le falló la suerte pero sembró la semilla que hizo temblar por el miedo a los leones de Castilla.

DON JOSÉ MA. MORELOS.

Recojío la herencia luego que Hidalgo perdió la vida, y por los campos del Sur su fama dejó extendida y en Cuautla y el Veladero su gloria quedó admitida. Su abnegación espartana hizo que ser derrotado, preso y al fin fusilado, por la tropa castellana.

VICENTE GUERRERO.

El representó la lucha en su tercera epopeya, fué una roca y sobre de ella destacó sublime el cielo su odio para los tiranos y su amor a su suelo. A Iturbide cedió el mando por lograr la Independencia, pero siempre fué su norma la Libertad y clemencia, muriendo al fin fusilado por traidores sin conciencia.

HERMENEGILDO GALEANA.

Fué el teniente de Morelos de gran empuje y valor que hizo temblar con espanto al Ejército Español. En las acciones de guerra con su valor decidía, el triunfo de sus soldados que al ver tanta valentía sin tener miedo a la muerte siempre el triunfo conseguía.

MARIANO MATAMOROS.

Arrojado, bravo y leal fué echado de honradez y al lado del gran Morelos no sufrió ningún revés, hasta que en Valladolid la suerte se le volteó y el sanguinario Iturbide lo fusiló con gran saña cubriendo de negro luto a la tropa mexicana.

DON NICOLÁS BRAVO.

En la Historia nacional ningún rasgo se ha de ver tan resplandeciente como éste, que hace el pecho estremecer. El Gobierno Vireynal mandó a su padre matar y el hijo, noble, abnegado, dio a trescientos libertad, haciendo grande su nombre con hecho tan inmortal.



BENITO JUÁREZ.

Subió al poder por la ley y ella fué su escudo y norma, nunca se apartó de ella, y dió Leyes de Reforma salvando así a nuestra Patria del oprobio y la deshonra. Cuando Napoleón pequeño envió a sucesor emperador vengó terrible el ultraje matando al usurpador.

VALENTÍN GÓMEZ FARÍAS.

Apostol de la Democracia llamaronle los patriotas, y luchó por la Reforma con su ejemplo y con sus notas. Fué justo, honrado y capaz, y a pesar de tanto artero fué en combatir el primero al clero y a la Reacción, dando Libertad al pueblo firmando Constitución.

MIGUEL LERDO DE TEJADA.

Liberal de gran prestigio su nombre fué respetado y por extraños y propios fué por todos aclamado. Al lado del grande Juárez con tesón si trabajó y las Leyes de Reforma con su saber él formó quitando al Pueblo cadenas que por siempre lo salvó.

MELCHOR OCAMPO.

Fué Don Melchor un martir de la insigne Democracia, que igualó todo Derecho undiendo a la aristocracia. Fué el Apostol más grandioso de la Guerra de Reforma, muriendo al fin fusilado por la Reacción alevosa que al darle muerte afrente a la gloria lo ha llevado.

